

Luis G. García-Saúco Beléndez, nacido en Albacete, es Licenciado en Historia del Arte y Profesor de Bachillerato. Miembro Fundador del Instituto de Estudios Albacetenses, cuya sección de Bellas Artes preside. Ha publicado diversos libros, algunos en colaboración con A. Santamaría y numerosos artículos en revistas especializadas sobre retablos barrocos, platería, escultura, etc. Así mismo, publicó otro ensayo en el Boletín Informativo «Cultural Albacete» n.º 17.



Platería en la provincia de Albacete. Custodias (siglos XVI - XVIII)

Por Luis G. García-Saúco Beléndez

EN los últimos años se ha producido en la historiografía artística un gran interés por las artes suntuarias, y de entre todas ellas destaca con personalidad propia el estudio de la platería. Cada día suelen ser más frecuentes las monografías dedicadas a plateros o al estudio de este fenómeno artístico, bien circunscribiéndose a una región, a un templo o incluso a un modelo. Precisamente de la provincia de Albacete estamos realizando un estudio, lo más amplio posible, sobre este tema y para lo que de momento hemos hallado, podemos afirmar que si bien no es abundante la cantidad de piezas conservadas sí hay algunas de notable interés artístico.

Albacete, con sus especiales peculiaridades históricas, tanto religiosas como económicas, no tiene esa gran riqueza monumental que encontramos en otros puntos de España, ya que no ha sido sede episcopal hasta tiempos recientes y las tierras que conforman la actual provincia eran zonas alejadas, y en general pobres, de varias diócesis: Toledo, Murcia y Cuenca. Estas circunstancias, junto con la misma naturaleza material de las obras que son objeto de nuestra atención, ha hecho que Albacete no guarde, por ejemplo, la gran custodia procesional que suele ser frecuente en otros puntos de nuestra geografía, o los grandes tesoros litúrgicos que podemos todavía ver en numerosas iglesias.

De entre todas las piezas religiosas de platería, la custodia es quizá, la que llama más la atención, tanto por su forma externa, como por el sentido simbólico que para los católicos ha encerrado siempre. Es la custodia un vaso de dimensiones variadas y generalmente de metal precioso, que sirve para mostrar la Hostia consagrada a la adoración de los fieles. Su origen es medieval, pero será con la institucionalización de la fiesta del *Corpus Christi*, cuando este objeto adquiera verdadera importancia artística; así pues, conviene, previo a nuestro estudio, hacer unas consideraciones sobre los orígenes y circunstancias de esta festividad, relacionándolo en algún caso con algunas noticias relativas a tierras albacetenses.